LOS SUCESOS HAN REABIERTO EL POLÉMICO DEBATE DE LA REFORMA DE LA LEY DEL MENOR



Dolor de abuelas.

Las dos abuelas de Cristina estaban destrozadas, no entendía lo que había pasado. Pese a todo, los familiares han hecho gala de una gran entereza y serenidad.

y de la menor; la Fiscalía considera que es prematuro revelar todos los detalles que se van conociendo y que no son públicamente relevantes en este momento, salvo por un interés ajeno al estrictamente informativo, que la Fiscalía no va a alimentar. Es más, no se admitirá ninguna intromisión en el derecho a la intimidad e imagen de los menores", advertía.

"TODO ESTÁ MUY CLARO", reconocía uno de los agentes que ha participado en la investigación durante el entierro de Cristina. El propio alcalde ponía en valor la investigación realizada: "Ha seguido una línea sólida y única desde el principio. Creo que tienen todos los cabos bien atados pero si apareciera alguna prueba que hiciera que se ampliara la investigación a más personas lo harían. Nosotros como institución pública seguiremos dando apoyo a la familia ahora en la soledad y ver como a nivel educativo tendremos que buscar soluciones a la pérdida de valores de la sociedad, especialmente de gente joven". Los resultados de la autopsia, la confesión de la menor detenida y los detalles de la investigación continúan bajo secreto de sumario, lo que no ha evitado la curiosidad y el deseo de saber qué ocurrió, cómo y porqué.

El párroco que ofició el funeral de Cristina pedía a los cientos de vecinos congregados seguir su consejo: "Son momentos para hablar poco y rezar mucho".



Pena entre los jóvenes. Gran parte de los compañeros de instituto estuvieron en el funeral y entierro de Cristina. Todos mostraron su estupor por el final trágico de lo que parecía una rivalidad juvenil.

Los familiares que vieron el cadáver afirman que presentaba "multitud de golpes en la cabeza y un corte en la muñeca". La autopsia ha revelado, según la información publicada por Efe y recogida en todos los medios de comunicación, que "la causa última de la muerte fue la pérdida de sangre por los cortes de la muñeca". También ha trascendido que Cristina pudo ser arrojada al fondo del pozo aún con vida y que ninguna de sus lesiones podría haber sido mortal si hubiera recibido atención médica inmediata. Pese a la gravedad de los hechos, el

pueblo de Seseña se ha mantenido sereno y mostrando un gran apoyo y cariño a la familia, que aunque no es oriunda del municipio (tiene su origen en Ciudad Real y Extremadura) están muy integrados en él.

La familia de la menor detenida también llevaba un tiempo residiendo en la localidad.

Entre los compañeros y amigos era conocida la enemistad de las dos jóvenes, sin embargo no había saltado ninguna alarma ni en el instituto ni entre los padres.